

ción original de la cabecera, el cual estaba conformado por estructura de madera, eliminando la cubierta original y construyendo una bóveda. Sobre ella se levantó la mencionada torre defensiva, de la cual sabemos que tuvo al menos dos niveles. El inmediatamente situado encima de la cabecera tenía una función más residencial, a juzgar por los huecos con ventanas cortejadoras que subsisten. A este espacio se accede desde una escalera que asciende desde el adarve del muro norte de la iglesia, y desde la mencionada escalera adosada al muro Este de la iglesia. Por encima de este espacio se sitúa otro nivel, que tal vez se conformase como una simple azotea descubierta, en la que destaca la presencia de troneras de buzón.

Adosado a la nave sur de la iglesia se adosó un recinto residencial prácticamente cuadrado, mediante la disposición de tres crujías. El muro Oeste continuó la alineación del de la iglesia, y la cota de coronación se corresponde con la del recrecido defensivo efectuado sobre sus muros. Este palacio fortificado parece haber sufrido modificaciones a lo largo de los últimos años de la Edad Media, e incluso ya entrado el siglo XVI, aunque en general parece corresponder a la misma fase de construcción del recrecido de los muros de la iglesia y la torre sobre el ábside.

No entraremos a valorar la distribución y disposición de las alas adosadas a los otros muros de este palacio, debido a que la distribución actual es poco probable que se corresponda con la original. De todas formas si es necesario destacar que durante el siglo XVI se reformó esta parte del edificio, construyendo un pórtico renacentista en torno al patio, en cuyo centro existe un pozo.

Es probable que durante el proceso de fortificación se procediese a cegar la puerta Norte de la iglesia, y también la Oeste, si es que ésta existió. Lo lógico sería acceder al templo sólo desde el interior del palacio, para no dejar abiertos vanos de acceso que pudieran debilitar el sistema defensivo propuesto.

A este recinto principal del castillo, conformado por la iglesia y palacio fortificados, se añadió posteriormente una barrera exterior como defensa previa, seguramente ya en la época en el que el castillo pasó a manos de Álvaro de Luna, pues aparecen los escudos de este señor en algunos cubos de la barrera. La planta de esta barrera es irregular, pero con traza prácticamente rectangular, adaptándose al edificio preexistente. En la zona sur la barrera se aleja del edificio, conformándose un amplio patio en el que seguramente hubiese edificaciones de servicio adosadas a los muros. Este recinto exterior está conformado por lienzos de muralla y cubos de refuerzo, de planta semicircular casi todos ellos, excepto uno situado en el tramo norte, donde la muralla se adaptó a la preexistencia de la torre-campanario.

En el vértice suroeste de la barrera existe un cubo de mayor tamaño, en el que sabemos existía un polvorín²⁷. Esta barrera se precedió de un hondo foso, construyendo la muralla con escarpa ataluzada en su base. Todas las murallas y cubos se coronaron con crestería almenada en cuyo parapeto se abrieron troneras adaptadas a la artillería. El acceso principal se localizó en la zona norte, en un punto en el que la barrera se aproxima a la cabecera de la primitiva

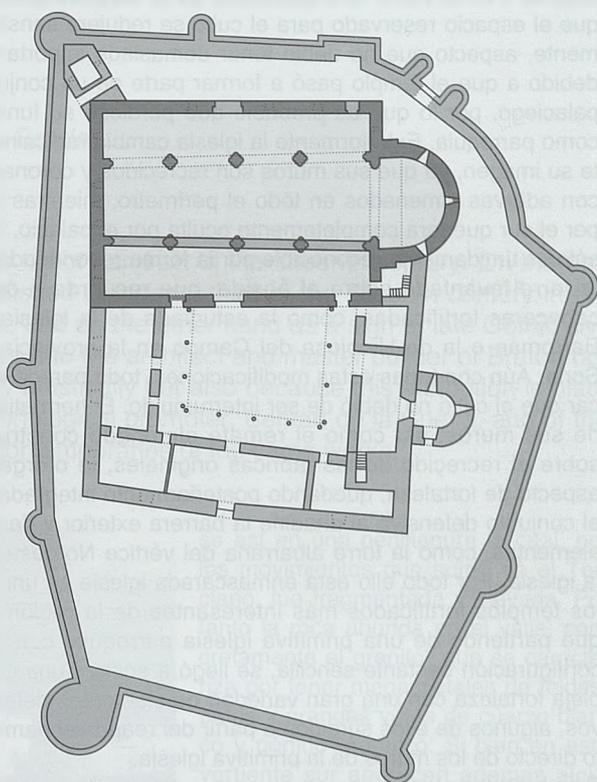


Figura 8. Planta de la Iglesia-Castillo de La Adrada

iglesia reconvertida en torre fuerte, la cual flanquearía el acceso desde su retaguardia, siendo necesario pasar un puente levadizo para salvar el foso y penetrar en la liza tras cruzar la puerta defendida por dos cubos.

Para culminar la fortificación se construyeron en la segunda mitad del siglo XV una torre albarrana en el vértice noroeste del recinto principal, y una barbacana frente a la puerta de dicho recinto. La torre albarrana tiene planta pentagonal, con el espolón hacia el exterior. Presenta un paso en su parte inferior, a modo de pasadizo cubierto con bóveda de cañón, cuyo objetivo es permitir la circulación por la liza. Esta torre se dota de troneras adaptadas para la artillería, y cumplió las funciones de calabozo. El acceso se realiza a través de los adarves de los muros de la iglesia, o desde el interior de la misma, ya que se abrió un vano en altura en la esquina noroeste del templo.

La barbacana se edificó frente a la puerta de acceso al recinto principal, adosada al muro Este del palacio. De este cuerpo apenas queda el arranque de sus muros, que tienen traza curva, similar a la cabecera de la iglesia, y disponía de algunas troneras que facilitaban la defensa de la liza.

Como se puede apreciar, en este caso el proceso de fortificación afectó bastante al funcionamiento de la iglesia. El gran torreón levantado sobre el ábside conllevó la sustitución del primitivo sistema de cubrición por uno nuevo que aguantase mejor el peso colocado sobre la cabecera

27). Cooper, E. "castillos señoriales en la Corona de Castilla". Junta de Castilla y León. Salamanca. 1991. p.357.